

Metalúrgica Folch, un siglo de excelencia y tradición

La apasionante historia de una empresa que se ha ganado con creces su buena imagen, reputación y prestigio.



En esta página, de arriba abajo:

Envase de alfiler largo y fino, diseñado por **Marc Folch**; envase de alfiler fino, diseñado por **María Galybina**; envase de alfiler extralargo y fino, diseñado por **Claudio M. Ramos**.

En la página siguiente:

Portada del nuevo catálogo.

hacerlo en el sector textil es una proeza digna de reconocimiento y admiración.

Durante un siglo, **Metalúrgica Folch** ha demostrado una capacidad inigualable para adaptarse y evolucionar, manteniéndose a la vanguardia de la innovación sin perder de vista sus raíces y valores tradicionales. Este aniversario no solo marca el paso del tiempo, sino que celebra la perseverancia, la creatividad y el compromiso con la calidad que han definido a esta empresa desde su fundación.

Desde sus humildes comienzos, la empresa ha evolucionado significativamente. Empezó colaborando con 30 o 40 casas del pueblo para la producción de sus alfileres. Con el tiempo, llegó a emplear a más de 120 personas. Hoy en día, la empresa se ha consolidado como una de las últimas fábricas de alfileres de Europa, con un merecido reconocimiento tanto nacional como internacional. Su trayectoria es un testimonio de la visión y dedicación de la familia Folch, que ha sabido mantener y expandir el legado de Pedro Folch Torné a través de cuatro generaciones.

Un ejemplo de su capacidad para superar desafíos se remonta a la década de los '50, cuando la empresa trabajó 24 horas al día durante tres meses para cumplir con un pedido de botones para los uniformes de soldados de una película. Este tipo

“Hoy más que nunca, quiero expresar en nombre de Metalúrgica Folch nuestro más sincero agradecimiento a todos nuestros clientes, los que, día a día, han hecho posible que hagamos historia. A ellos se debe nuestro éxito, y a ellos dirijo nuestra más sincera felicitación. Gracias por ser cómplices de esta apasionante aventura”, Josep Maria Folch, gerente.

de dedicación y compromiso ha sido una constante en su historia.

Por aquellos días, Jordi Folch Martí, hijo de Oleguer Folch, era un joven de 14 años con inquietudes técnicas que se incorporó a la empresa en 1951. Rápidamente se convirtió en el “genio” de Metalúrgica Folch, conocida a nivel mundial como Folch. Su increíble intuición y capacidad creativa le permitieron diseñar y construir todas las máquinas que actualmente fabrican más de 150 modelos de alfileres diferentes y cuatro modelos de clips camiseros.

En 1958, tras la muerte de Pedro Folch Torné, su hijo Joan Folch Badia asumió la

CUANDO EN 1924 PEDRO FOLCH Torné fundó la primera fábrica de alfileres en Montbrió del Camp (Tarragona, España), puso la piedra basal de una compañía familiar que en la actualidad celebra con orgullo un logro extraordinario: su centenario. Alcanzar los cien años de actividad en cualquier industria es un hito, pero



dirección de la compañía. Con más habilidades comerciales que técnicas, Joan delegó el control de la fábrica a su tío Oleguer Folch. Posteriormente, Jordi Folch Martí, actual presidente del consejo de administración, tomó la gerencia de la empresa y, en 2010, la delegó a su hijo mediano, **Josep Maria Folch**, un ingeniero industrial que se incorporó a la empresa en 1991 después de adquirir experiencia en EE.UU.

Bajo el liderazgo de Josep Maria, la empresa inició una nueva etapa que incluyó la informatización de la gestión empresa-

rial, la racionalización de los procesos de producción y la expansión en mercados internacionales. Su capacidad para crear y dar un nuevo enfoque a las ideas, encontrar soluciones innovadoras y promover alternativas a cualquier problema, lo han posicionado como el cuarto genio de la generación Folch.

Llegar a los cien años no es solo un hito temporal, sino un testimonio de resiliencia, innovación y excelencia continua en el sector textil. La longevidad de Metalúrgica Folch en una industria tan

competitiva es un logro monumental que refleja la dedicación y la visión de la familia Folch. Como dijo Henry Ford: "Llegar juntos es el principio; mantenerse juntos es el progreso; trabajar juntos es el éxito".

Hemos regresado al pasado para mirar el futuro desde la perspectiva de una empresa con sólidos valores y una gran capacidad para adaptarse y reinventarse a lo largo de los años. Deseamos de todo corazón que todos sus integrantes continúen cosechando éxitos durante muchos años más. ¡Felicidades! ■